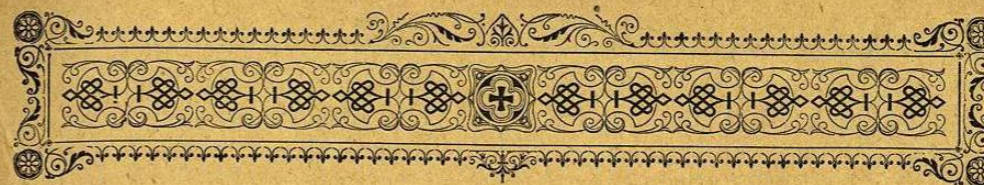


PERSONAJES

Don Juan.
Don Carlos.
Don Pedro Pérez de Peralta
Don Antonio Noguerras.
Garcerán.
Doña Margarita.
Beatriz.
Brígida.
Rançel.

Un jefe de los rebeldes de Barcelona, Justicia, soldados, rebeldes, montañeses, pueblo.

*La escena es en Vallirana, pueblecillo distante cuatro leguas de Barcelona,
la noche del día 12 de Marzo de 1461.*



LEALTAD DE UNA MUJER

ACTO PRIMERO

Calle y noche.—Casa en el fondo con puertas y balcones practicables; una imagen de Cristo en un nicho, con un farolillo que alumbraba la escena.

ESCENA PRIMERA

DON PEDRO y GARCERÁN

DON PEDRO

Y ¿entrastes en la ciudad?

GARCERÁN

Fuéme imposible, señor.

DON PEDRO

Tal vez te faltó el valor.

GARCERÁN

No fué por miedo, en verdad.
Mas es tanto el alboroto,
la alarma y el son de guerra,
que no hay un palmo de tierra
seguro en peña ni soto.
Más de cinco mil jayanes
armados con picas y hoces,
mostrando están lo feroces
que son hoy los catalanes.
No temen ni Dios ni ley,
y sin otros requisitos,
les dejo pidiendo á gritos
la cabeza de su Rey.

DON PEDRO

¿Tanto la asonada apremia?

GARCERÁN

Señor, es en tal tumulto
cada razón un insulto,
cada grito una blasfemia.
Por el Príncipe de Viana
rebeldes clamando están,
y si al fin no se le dan,
contra el Rey salen mañana.

DON PEDRO

¿A tanto se han de atrever?

GARCERÁN

¿Que si se atreven? Señor,
ya iban al Gobernador,
cuando me vine, á prender.
Diputados la ciudad
al Rey atrevida ha enviado,
á pedirle de contado
su fuero y su libertad.
No quieren otro señor
que el Príncipe, y si les pican,
han de osar, según se explican,
á desacato mayor.

Ya han puesto en las armas Reales
unidos ambos blasones,
y están hirviendo en pregones
las Casas Consistoriales.

DON PEDRO

Mas el Príncipe en Pamplona
por el Rey preso aun está.

GARCERÁN

Pues ó libertad le da,
ó el Rey pierde á Barcelona.

DON PEDRO

Y ¿está el camino también
de Lérida interceptado?

GARCERÁN

No estará, si aun no ha llegado
tierra adentro el somatén.
Mas si ya del atambor
rebelde oyeron la seña,
no hay villa, lugar ni peña
por el rey don Juan, señor

DON PEDRO

Y ¿no sabes excusada,
Garcerán, una vereda
que hasta el Rey llevarte pueda?

GARCERÁN

Es la noche tan cerrada,
que por milagro será.

DON PEDRO

Mas si el Rey por un descuido
ignora aún.....

GARCERÁN

Es perdido;
sobre él Cataluña va.

DON PEDRO

Pues advertirle es preciso.

GARCERÁN

(Remiso.)

¡Hem!.....

DON PEDRO

Garcerán, ¿no te atreves?

Ve que es fuerza que le lleves
tú de palabra el aviso.
¿Dudas?

GARCERÁN

Dudo si llegar
hasta Lérida podré,

DON PEDRO

Mis caballos te daré
y los puedes reventar.

GARCERÁN

No por caballos lo dejo,
que harto tengo con el mío,
que va cobrando más brío
como va siendo más viejo.
El más astuto lebrel
no me atrapa en paz ni en guerra
si cuatro palmos de tierra
pongo entre mi jaco y él.
No temo á ningún tunante
que por la pista me siga,
mas sí emboscada enemiga
que me tenga por delante.

DON PEDRO

Bien, pues tiempo no perdamos;
antes que más se alborote
la tierra.....

GARCERÁN

¿Yo tomo el trote
para el Rey?

DON PEDRO

Y le salvamos.

GARCERÁN

¿Y le diré?

DON PEDRO

Que al momento
se ponga en fuga.

GARCERÁN

Mas vos.....

DON PEDRO

Aquí me quedo, ¡por Dios!
leal á mi juramento.

GARCERÁN

¿Y si el bando montañés
descubre al fin vuestro nombre?

DON PEDRO

Moriré aquí como un hombre
navarro y agramontés.
Eso dile al rey don Juan,
que aquí de atalaya estoy,
y que de aquí no me voy
si orden suya no me dan.

GARCERÁN

Mas ved.....

DON PEDRO

Que soy caballero,
que fe al Rey he prometido,
y de cambiar su partido
pedazos me harán primero,
Eso dile, y que si falta
todo el reino á su corona,
suya es la hacienda y persona
de don Pedro de Peralta.
Gercerán, monta á caballo,
toma,

(Dale un bolsillo.)

y parte.

GARCERÁN

Adiós, señor.

DON PEDRO

Y acuérdate que es mejor
ser muerto que mal vasallo.

ESCENA II

DON PEDRO, MARGARITA Y BEATRIZ

DON PEDRO

Prontas estarán mis gentes;
y si llega Garcerán
su intento no lograrán
¡vive Dios! los insurgentes.

MARGARITA

Él es.

DON PEDRO

¡Margarita mía!

MARGARITA

¡Caro esposo!

DON PEDRO

A tiempo vienes.

MARGARITA

Pedro, ¿qué azar me previenes
en esa faz tan sombría?

DON PEDRO

Al fin, decirlo es forzoso:
Margarita, te oculté
viniendo al campo el por qué
con afán bien misterioso.
Por evitar tu inquietud
con engaño manifiesto,
te dí siempre por pretexto
la estación ó la salud.

MARGARITA

Pues ¿qué otra causa pudiera.....

DON PEDRO

Muy sencilla y muy leal:
yo sigo el bando Real
y soy fiel á mi bandera.

MARGARITA

Bien, Peralta.

DON PEDRO

A Barcelona
mandóme el Rey espiar,
y traje á aqueste lugar
encargos de la Corona.
Ardua prisión en secreto
al venir me encomendó,
y estoy á cumplirla yo
por obligación sujeto.
Tu amor, bella Margarita,
sin mí no se hallaba bien,
y á fe, hermosa, que también
te agradecí la visita.
Mas ya la tormenta crece,
y en motines rebelado,

se declara el Principado
contra el Rey, según parece.
En tal punto, es ya preciso,
que te vuelvas á Pamplona.

MARGARITA

¿Y tú?

DON PEDRO

Acecho á Barcelona
hasta posterior aviso.

MARGARITA

¿Conque yo me he de salvar
mientras en peligro quedas?
No; mientras partir no puedas,
contigo me he de quedar.

DON PEDRO

Margarita, es excesivo
cariño; mi obligación
es quedarme.

MARGARITA

En afición
continua, Peralta, vivo.
Cuando mi amor no me quita
el servicio de la ley,
mi amor me enajena el Rey,
y ahí se queda Margarita.
En continuo sobresalto,
dudo si mueres ó vives.....;
siempre desde el campo escribes
que hay encuentro, ó que hay asalto.
Si hoy aguardo un mensajero,
mañana, por impericia,
me dan falsa una noticia
que ni me importa, ni espero.
Hoy nos partimos de aquí,
mañana vamos allá,
y la vida se me va,
Peralta, en temer por ti.
Tu amor busco y no le hallo;
que al darte amorosas quejas,
suena un clarín y me dejas
por la lanza y el caballo.

DON PEDRO

¡Oh! Ponderas, Margarita,
la exigencia de la ley,

que me necesita el Rey,
si el amor me necesita.
Y entiéndelo al fin mejor,
que en estas rebeldes guerras
yo le defiende sus tierras,
y él me defiende mi amor.
Entronizado el de Viana
por indolencia, ya ves
del partido agramontés
lo que sería mañana.

MARGARITA

¡Quién sabe! Ese rey don Juan
que con empeño prolijo
persigue tanto á su hijo,
¿premiará al cabo tu afán?

DON PEDRO

Y ¿qué importa si me olvida?
¿Obedecerle no es ley?
Pues yo lidio por mi Rey
mientras me dure la vida.

MARGARITA

Padre que tanto se encona
con un hijo que se humilla,
olvidar no habrá, en mancilla,
á quién debe la corona.
Diz que el Príncipe, insolente,
contra su vida atentó;
mas quien tal le levantó,
traidor y villano, miente.

DON PEDRO

¿Qué se te alcanza, amor mío,
de esas quimeras á ti?
Segura no estás aquí,
y en que partas me confío.

MARGARITA

¿Cuándo?

DON PEDRO

Esta noche.

MARGARITA

Quizá
obedecerte me pesa.

DON PEDRO

Margarita, esto interesa.

MARGARITA

Pues tú lo quieres, será.

DON PEDRO

Apronta, pues, tu equipaje
para dentro de una hora.
Tú, Beatriz, vé al hórreo ahora
y dile á Juan que se baje
al puente con los caballos,
que nos marchamos no noten
y en el lugar se alboroten
algunos malos vasallos.

BEATRIZ

Voy, pues.

DON PEDRO

Id y despachad,
que mucho la noche avanza
y está toda mi esperanza
en su densa obscuridad.

(Beatriz se va por la derecha. Don Pedro y Margarita
entran en su casa por la puerta del fondo, y sale por la
izquierda D. Carlos, embozado.)

ESCENA III

DON CARLOS

¡Hay más desventuras hoy,
pesa mi negra fortuna!
Ciérranse una por una
las sendas que á seguir voy.
Ni fin ni esperanzas hallo
en suerte tan enemiga;
cayó muerto de fatiga
en el campo mi caballo.
¡Y ahora, cuando por suerte
si dos leguas avanzara,
acaso á evitar llegara
mi desventura..... ó mi muerte!
¡Oh!..... Mas si Dios fué servido,
disponerlo de otro modo,
Dios es el señor de todo
y razón le habrá movido.
(Viendo el crucifijo.)
Señor, sabéis que mis quejas
en el afán de mis duelos

dirigí siempre á los cielos,
de mi prisión por las rejas.
Las estrellas solitarias
de cien noches, son testigos
que oré por mis enemigos
en mis humildes plegarias.
Erré y enmendé mi error;
agravié, mas satisfice;
cuanto pude, Señor, hice
hasta en mengua de mi honor.
Otorgué cuanto pidieron;
cedí, me entregué en sus manos,
y ellos entonces, villanos,
con más audacia me hirieron.
Cuanto esperaba perdí.....

(De rodillas.)

Señor, vuestra hechura soy;
si hay más desventuras hoy,
caigan, si os contenta, en mí.

ESCENA IV

DON CARLOS y BEATRIZ

BEATRIZ

(Nuestro viaje está dispuesto;
dentro de un hora partimos;
si viajamos ó si huímos,
Dios lo sabe..... Mas ¿qué es esto?
¿Allí de hinojos un hombre,
casi á la puerta de casa?)

DON CARLOS

(Viendo á Beatriz.)

(Por favor diré á quien pasa,
de este lugar me dé el nombre.)
Buena mujer, perdonad;
mas ¿diréisme dónde estoy?

BEATRIZ

¡Brava cuestión, por quien soy!
¿Forastero es?

DON CARLOS

Contestad.

¿Qué pueblo es éste?

BEATRIZ

Me gusta
el modo de preguntar.

DON CARLOS
Ved si habéis de contestar,
ó id adelante.

BEATRIZ
(¡Qué adusta
condición!) Es Vallirana.

DON CARLOS
¿Dista Barcelona mucho?

BEATRIZ
¿Vais allá?

DON CARLOS
Puede.

BEATRIZ
¿Qué escucho?
No hagáis tal; por el de Viana
se han alzado en rebelión,
y si sois de los del Rey.....

DON CARLOS
Sí, por cierto.

BEATRIZ
Pues no hay ley
que os liberte.

DON CARLOS
En conclusión:
¿cuánto dista Barcelona?

BEATRIZ
Tres horas.

DON CARLOS
¿Podéis decir
quién dé un caballo en que ir
hasta allá, si se le abona?

BEATRIZ
Yo conozco poca gente
de este pueblo.

DON CARLOS
Si queréis,
hoy enriquecer podéis
amigo, deudo ó pariente.

BEATRIZ
¿Cómo?

DON CARLOS
Al que quiera un caballo
venderme en este lugar,
tanto oro le podré dar,
que no sienta el ser vasallo.

BEATRIZ
¡Oh! A mi señor no hace falta
el oro.

DON CARLOS
Luego ¿servís?

BEATRIZ
Y á un buen amo.

DON CARLOS
(Con prontitud.)
¿A quién, decís?

BEATRIZ
A don Pedro de Peralta.

DON CARLOS
(Con interés.)
¡Peralta!

BEATRIZ
(Pero ¡qué digo!)

DON CARLOS
¿Agramontés?

BEATRIZ
Sí, ¡por Dios!

DON CARLOS
¿Conde?

BEATRIZ
¿Conocéisle vos?

DON CARLOS
Mucho que sí; soy su amigo.
Mas callad.

BEATRIZ
¡Ay! Y á no ser
porque con su amigo dí,
ya me iba á perder aquí
por mi lengua de mujer.

DON CARLOS
Más bajo.

BEATRIZ
Tenéis razón,
que ahora bien se necesita
prudencia.

DON CARLOS
¿Está Margarita
con él en esta ocasión?

BEATRIZ
Sí; mas antes de la aurora
á Pamplona nos volvemos.

DON CARLOS
¿Cómo?

BEATRIZ
Caballos tenemos
para dentro de una hora.

DON CARLOS
¡Gracias, fortuna!
(La coge por distracción la mano.)

BEATRIZ
¿Qué hacéis?

DON CARLOS
Escuchad: si á Margarita
dais aviso.....

BEATRIZ
¿Yo una cita?

DON CARLOS
Llamadla así si queréis,
mas decidla.....

BEATRIZ
No diré
ni el Credo.

DON CARLOS
Ved que me va
la vida aquí.

BEATRIZ
No será.

DON CARLOS
Pues un papel os daré.
Enseñádsele, ¡por Dios!
y amparáis á un desdichado.

BEATRIZ
Y ¡quién sabe.....

DON CARLOS
Si cuidado
os da, leedle.

BEATRIZ
Mas vos.....

DON CARLOS
Nada tenéis que temer;
el nombre que aquí va escrito,
no tiene más que un delito.

BEATRIZ
¡Un delito!

DON CARLOS
Sí: el nacer.

BEATRIZ
Pues ¿quién sois?

DON CARLOS
Nada os importa;
mirad si el papel lleváis,
que en él la vida me dais.

BEATRIZ
Vuestra esperanza es bien corta;
mas dadme acá ese papel
si es cierto lo que decís.

DON CARLOS
Tomad.